

RESULTADOS DE LA PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA SUPERFICIAL DE COBERTURA TOTAL RELATIVA AL PROYECTO GENERAL DE EXPLOTACIÓN MINERA A CIELO ABIERTO DE RECURSOS DE LA SECCIÓN A) DENOMINADA LOS ALAMITOS.

ALICIA ÍSMODES EZCURRA.
VÍCTOR CANTALAPIEDRA JIMÉNEZ.
NURIA CASTAÑEDA CLEMENTE.

INTRODUCCIÓN.

This article exposes the results of the archaeological walking field of the área affected by the Proyecto General de Explotación Minera a Cielo Abierto de Recursos de la Sección A) denominada los Alamitos.

La intervención arqueológica objeto del presente artículo estuvo generada por el **Proyecto General de Explotación Minera a Cielo Abierto de Recursos de la Sección A) denominada los Alamitos**

SITUACIÓN.

Los terrenos objeto de estudio están dentro del T.M. de Lora del Río y corresponden al polígono 3, concretamente la parcela 21.

Dentro de la superficie ocupada por la parcela, se delimita el perímetro de explotación propuesto con las siguientes coordenadas.

Coordenadas UTM ETRS 89/HUSO 30		
PTO	COORDENADA X	COORDENADA Y
1	276.916	4.175.153
2	276.929	4.175.094
3	276.886	4.175.078
4	276.872	4.174.938
5	276.880	4.174.913
6	276.884	4.174.845
7	276.873	4.174.833
8	276.776	4.174.820
9	276.731	4.174.834
10	276.721	4.174.857
11	276.742	4.174.938
12	276.741	4.174.954

PTO	COORDENADA X	COORDENADA Y
13	276.714	4.174.965
14	276.789	4.175.115
15	276.843	4.175.118
16	276.873	4.175.344

TRABAJOS PREVIOS

El término loreño fue poblado desde la prehistoria por diferentes pueblos de origen ibero y posteriormente tartésico; en la zona periférica al Santuario de Setefilla se han encontrado vestigios de un asentamiento ("tell de Setefilla") con tumbas y antiguas viviendas celtíberas (siglos V a VII a. de C.).

Así, la abundancia de restos arqueológicos en la Mesa de Setefilla, atestiguan el poblamiento tartésico a partir de los inicios de la Edad del Bronce, hacia el 1700 a.C., continuado por otros asentamientos ibéricos en el núcleo urbano loreño y en las vecinas Mesas del Almendro y de Lora (Lora la vieja), marcan el comienzo de la historia local.

Su situación geográfica, en el límite meridional de las estribaciones de Sierra Morena, lindando ya con el valle inmediato al Guadalquivir, habla por sí sola de la importancia estratégica del emplazamiento, que dominó en su día una vía natural de penetración desde el Guadalquivir hacia la Meseta por la llamada «Vereda de la Carne».

Es abundante la bibliografía existente sobre la Mesa de Setefilla (Aubet, 1973; 1975; 1976;1978 a;1978 b;1980, 1982 a, 1982 b 1981 a; 1981 b, 1987; Serna et al., 1983; Bonsor y Thouvenot, 1928) ya que han sido numerosas las intervenciones arqueológicas allí realizadas.

Asimismo, desde el II milenio a. C. existió un asentamiento cerca de lo que hoy es Lora del Río, que fue creciendo hasta la llegada de los romanos a la península. A fines del siglo III a. C. los romanos se establecen en la comarca y con el nombre de Axati convierten Lora en un gran centro productor-exportador de aceite de oliva. El emperador Vespasiano lo convierte en Municipium Flavium, donde se aplica el derecho romano y le permite acuñar moneda propia; de esta época se conservan restos interesantes tanto en la Sala de Exposiciones Municipal "El Bailio" como en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla. En bibliografía se encuentran referencias al periodo romano en el trabajo de Ponsich (1979), y más indirectamente, a los resultados de una prospección llevados a cabo por López, Hunt, Vázquez y Cordero (2006).

Los periodos visigodo y musulmán en la villa de Lora y su comarca fueron épocas de claroscuro histórico, si bien el núcleo principal del casco antiguo fue engrandeciéndose en torno a la zona del actual Castillo periurbano cercano a la confluencia del Churre y el Guadalquivir; en la época visigoda se afianzó el cristianismo en la zona y a este período se

debe el origen del actual nombre de la ciudad, por la abundancia del laurel en la zona (árbol que está representado en el escudo heráldico de la localidad). La época visigoda, además, debió de tener una cierta importancia en la zona a juzgar por el número de restos funerarios hallados.

METODOLOGÍA Y DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS DE CAMPO.

Los trabajos de campo se llevaron a cabo en cuatro jornadas laborales normales, completándose con una encuesta oral entre los habitantes de la zona que pudiera aportar datos significativos sobre la realidad arqueológica de la zona.

Para el reconocimiento intensivo de la superficie se utilizó una única estrategia prospectiva, considerada la más adecuada a las características del terreno:

- Prospección de cobertura total mediante la subdivisión virtual del terreno de la banda en *transectos* o corredores longitudinales en el sentido del eje del trazado, recorridas por los prospectores dispuestos a una distancia de media de 20 m hasta cubrir totalmente el espacio de estudio. Esta estrategia suele ser la más utilizada en las prospecciones para infraestructuras lineales y se ve favorecida por las propias características del proyecto. Esta estrategia se ha podido aplicar en la mayor parte del ámbito de actuación.

Como apoyo se ha utilizado fotografía aérea, la planimetría del Proyecto constructivo y las cartografías del mapa Geológico a escala 1:50.000 y del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:25.000.

CONDICIONANTES.

Tal y como se recogía en el proyecto de actuación, han sido tenidos en cuenta por el equipo durante la realización del trabajo de campo los factores de la visibilidad y la perceptibilidad, variables y presentes en toda prospección arqueológica, así como el uso del suelo y la topografía. La existencia de fluctuaciones periódicas en el medio que afectan a la visibilidad, tales como los cambios de vegetación o las precipitaciones, han sido consideradas sobre el terreno a la hora de establecer la intensidad con la que se debía prospectar.

La parcela de explotación está formada en la mayoría de su superficie por un olivar abandonado (mitad sur de la superficie) y una antigua explotación minera (mitad norte) en la que se ha ejecutado una mejora de finca por parte del promotor y que se utilizará como plaza de cantera y acopios una vez adecentada.

En términos generales, la zona de estudio sin alterar presenta buena visibilidad, a excepción de algunas zonas de la mitad norte que presentan también vegetación arbustiva, y que ofrece una visibilidad media al prospector.

Respecto a la accesibilidad, las condiciones orográficas del terreno han facilitado la tarea prospectiva, no quedando exenta de inspección ninguna de las zonas del ámbito de actuación.

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto, los resultados de la prospección se consideran fiables en la zona de estudio.

RESULTADOS DE LOS TRABAJOS

El principal resultado de la prospección arqueológica efectuada ha sido la localización de una dispersión de material arqueológico en superficie que está compuesto por 16 fragmentos de cerámica y un conjunto de piezas de industria lítica tallada. El material se ha localizado disperso en ambas mitades de la parcela, sin hallarse una concentración significativa en ningún punto de la misma.

El conjunto lítico está formado por 18 piezas líticas sin rodamiento y con unas características muy homogéneas en cuanto a aspectos técnicos. Se trata de industria lascar de pequeño tamaño.

Muchas de las piezas del conjunto presentan marcas de arado, pátinas y algunas muestras de posible alteración térmica muy leve que solamente afecta al color o al brillo de la pieza.

El conjunto lítico es de un tamaño que resulta pequeño para poder realizar un estudio estadístico.

El conjunto cerámico, de otra parte, ha sido hallado igualmente en superficie y está formado por 16 fragmentos.

El material cerámico.

El material cerámico se caracteriza, básicamente, por su estado fragmentario y rodado y por el empleo predominante del modelado a mano (14 fragmentos -2 bordes, 1 base y 11 galbos-) como técnica de elaboración. Una pieza (galbo) presenta elaboración a torno y la restante (galbo también) es dudosa, considerándose de factura indeterminada, dado el reducido tamaño del fragmento y su deteriorado estado de conservación. Las 14 piezas de factura manual se pueden adscribir cronológicamente como prehistórico indeterminado. Las dos restantes son posteriores; aunque no sea posible precisar su adscripción cronológica, sí se corresponden con periodos posteriores a la Prehistoria.

En cuanto a la cerámica a mano y en relación al tipo de cocción utilizado existe un predominio de los ejemplares de cocción reductora sobre los de tipo oxidante destacando. Igualmente, se da el hallazgo de ejemplares con cocciones irregulares o mixtas fruto de un proceso deficiente y mal controlado que, tal vez, tuviera lugar en focos de calor a cielo abierto tipo horneras.

Los colores de pasta mayoritarios en el conjunto de factura manual recuperado son el gris y el pardo-negruzco. Los desgrasantes empleados son fundamentalmente mica y cuarzo, de tamaño medio o medio-grueso. En las otras dos piezas, una de ellas presenta pasta de color rojizo y cocción oxidante, mientras que la otra, de factura a torno, tiene una pasta pajiza. En ambos casos los desgrasantes son de un tamaño más reducidos que los observados en los fragmentos de factura manual.

Aunque los procesos postdeposicionales han afectado en distinto grado a una buena parte de las producciones cerámicas recuperadas, respecto al tratamiento o acabado de las superficies de los fragmentos documentados cabe destacar el bruñido como técnica más ampliamente representada.

Solamente un fragmento presenta acabado bruñido –al interior y al exterior-. Con este tipo de acabado, además de la indudable intencionalidad estética, se persigue toda una serie de objetivos funcionales no menos importantes. Por un lado, la impermeabilización de las superficies conlleva una mejora de las condiciones higiénicas al facilitar la limpieza del recipiente y, por otro lado, el aumento de la resistencia frente al desgaste producido por el uso.

No obstante, los demás ejemplares presentan superficies toscas o sin tratamiento (o, simplemente, lo han perdido a causa de la acción de los agentes erosivos y procesos postdeposicionales) en los que ni siquiera se ha intentado ocultar los desgrasantes tal vez porque irían destinadas a funciones menos delicadas.

Ninguna de los fragmentos presenta decoración de ningún tipo.

En síntesis, se trata de una producción posiblemente realizada a nivel local por la comunidad asentada en la zona de actuación arqueológica para satisfacer las necesidades inmediatas o con vistas a acumular un *stock* del que ir reponiendo las pérdidas que se iban produciendo. Probablemente harían uso de una tecnología poco compleja, como la cocción al aire libre en horneras, con cocciones deficientes y poco controladas que darían lugar, entre otros aspectos, a producciones cerámicas con irregularidades cromáticas como las aquí documentadas.

Junto a este material, cabe señalar el hallazgo de un fragmento de teja (posible tegula) y un fragmento de escoria.

El material lítico.

El conjunto está formado por 18 piezas líticas sin rodamiento y con unas características muy homogéneas en cuanto a aspectos técnicos. Se trata de industria lascar de pequeño tamaño.

Muchas de las piezas del conjunto presentan marcas de arado, pátinas y algunas muestras de posible alteración térmica muy leve que solamente afecta al color o al brillo de la pieza.

El conjunto es de pequeño tamaño como para que pueda realizarse un estudio estadístico.

Materias primas.

En cuanto a las materias primas, 14 piezas son de sílex, 3 de cuarcita y una pieza es de una roca metamórfica indeterminada, posiblemente corneana.

El sílex es, por lo general, de muy buena calidad y homogéneo. Procede de cantos rodados de pequeño tamaño, lo que indica un aprovisionamiento en una fuente de sílex en posición secundaria, probablemente local. La mayor parte de los elementos son de un sílex color gris que aparece con una intensa pátina de color blanco. También hay dos casos de sílex melado que ha sufrido una alteración térmica.

Las piezas de cuarcita y la de corneana también revelan su origen en un depósito en posición secundaria, posiblemente una terraza fluvial. Sin embargo, el tamaño de los cantos de estas materias es de mayor tamaño del que a priori se puede apreciar como tamaño original de los nódulos de sílex.

La corneana es una litología abundante en la zona este de la parcela.

Existen terrazas en las proximidades de la parcela hacia el sureste y sur, junto a los cauces del Arroyo del Churri y del río Guadalquivir, de manera que, sin evaluar el contenido litológico de esas terrazas, puede ser el origen probable del aprovisionamiento de los recursos líticos

Categorías de análisis:

Herramientas de percusión (Bne): Las tres piezas de cuarcita no revelan proceder de ninguna secuencia de reducción sino que se trata de esquirlas o fragmentos de herramientas de percusión. No se cuenta con muchos más datos acerca de estas herramientas por lo exiguo del registro.

Núcleos (BN1G): Los tres núcleos recuperados son de sílex, de muy pequeño tamaño y el mismo tipo de producto y esquema de reducción. El pequeño tamaño de los nódulos determina el pequeño tamaño de los productos que son lasquitas de menos de 2 cm de longitud. Si se hubiera necesitado productos mayores se hubiera acudido a otros lugares de aprovisionamiento.

Los esquemas de reducción en los tres casos son bifaciales jerárquicos centrípetos.

Tanto por los productos como por el esquema de reducción, estos núcleos son del máximo interés.

Retocados (BN2G): El conjunto analizado solamente cuenta con dos piezas retocadas ex profeso, una de ellas es un denticulado sobre una pequeña lasca predeterminada. Sin

embargo existen cinco piezas con pseudo retoque de uso que puede indicar la elaboración de elementos de trillo de pequeño tamaño muy irregulares.

Las características técnicas de este conjunto lítico —la escasez de material, el aprovisionamiento en fuentes de materia prima locales, la producción de pequeñas lascas y ausencia de talla laminar, junto al retoque de uso de varios elementos pequeños y el posible tratamiento térmico de algunos materiales— pueden situar al conjunto, con reservas, en la Edad del Bronce.

El conjunto es del máximo interés a nivel científico ya que las industrias de la Edad del Bronce no están muy bien estudiadas.

FOTO 1. fotografía de los fragmentos de herramientas de percusión (1-2, fila superior), los núcleos (3-5, fila intermedia) y los retocados del conjunto (6-7, fila inferior). Fotografía: Nuria Castañeda y Francisco Javier Fernández.

FOTO 2 : fotografía del material no selecto del conjunto: lascas y lasquitas (8-18) y fragmento de una raíz de diente de herbívoro tipo ovicaprino (19). Fotografía: Nuria Castañeda y Francisco Javier Fernández.

BIBLIOGRAFÍA

AUBET SEMMLER, M. 1973. Materiales púnico-tartésios de la necrópolis de Setefilla en la Colección Bonsor. 1973, pp. 5-30.

AUBET SEMMLER, M. 1975. La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla. Túmulo A. C.S.I.C., 1975.

AUBET SEMMLER, M. 1976. La cerámica púnica de Setefilla. pp. 19-67.

AUBET SEMMLER, M. 1978 a. La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla. Túmulo B. C.S.I.C.

AUBET SEMMLER, M. 1978 b. La necrópolis de Setefilla en Lora del Río, Sevilla. Túmulo B. C.S.I.C., 1978.

AUBET SEMMLER, M. 1980. Nuevos hallazgos en la necrópolis de Setefilla: Sevilla. 1980, pp. 87-115.

AUBET SEMMLER, M. 1981 a. Sepulturas de la Edad del Bronce en la Mesa de Setefilla, Sevilla. 1981, 127-149.

AUBET SEMMLER, M. 1981 b. Una sepultura de la Edad del Bronce en Setefilla: Sevilla, pp. 225-246.

AUBET SEMMLER, M. 1982 a. Los enterramientos bajo túmulo de Setefilla: Sevilla. 1982, pp. 49-70.

AUBET SEMMLER, M. 1982 b. Cerámicas policromadas con motivos figurados de Setefilla. 211-227.

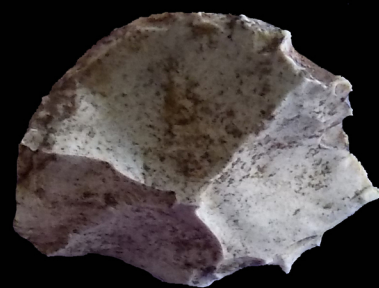
AUBET SEMMLER, M; CARULLA, N; FERRES, L. 1987. Avance de los análisis geomorfológicos y biogeográficos del territorio de Setefilla (Sevilla), pp. 42-50.

BONSOR, G., THOUVENOT, R. 1928. Necropole ibérique de Setefilla, Lora del Rio, Sevilla., pp. 63.

LÓPEZ, P., HUNT, M., VÁZQUEZ, J. y CORDERO, T. 2006. Prospección arqueológica superficial en el cinturón del casco urbano de Lora del Río, Sevilla- sector surb. R1-5. *Anuario Arqueológico de Andalucía*. Pp. 4120-4128.

PONSICH, M. 1979. Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir. V. II. 1979, 247.

SERNA GONZÁLEZ, M.; AUBET SEMMLER, M; ESCACENA CARRASCO, JL. La Mesa de Setefilla: Lora del Rio: Sevilla: Campaña de 1979. *Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas*, 1983. 0071-3279.



0



5 cm

